



LUCHA obrera

HA PASADO LA LANGOSTA
 A su paso por Andalucía Franco ha ordenado la detención de centenares de trabajadores de la ciudad y del campo. Muchos de ellos han sido maltratados por los torturadores de la brigada político-social.
 A los presos y sus familiares debemos ayudarles para que a los seres más queridos de los compañeros que se encuentran en las cárceles no les falte el pan.
¡Solidaridad con los presos y sus familiares!

HAY QUE ELEVAR LOS SALARIOS

El campo de la lucha por el aumento de los salarios se amplía sin interrupción. Ayer fueron los metalúrgicos, tipógrafos y obreros de otras industrias de Madrid los que lo reclamaron; hoy les secundan los de los transportes urbanos, del textil, de la madera, etc., de Barcelona; los ferroviarios de Andalucía, de Castilla, Cataluña, Levante, de toda España, mantienen firmemente sus peticiones; en el campo, los obreros agrícolas piden buenos salarios para la siega. Por todas partes, en todas las industrias y latitudes, los trabajadores expresan el mismo anhelo: que les sean aumentados los salarios.

Y lo característico de esta lucha es la orientación que va tomando. En muchas de estas reclamaciones se exige el aumento del salario base. Los trabajadores han aprendido en la experiencia dolorosa del plan de estabilización que el salario compuesto por múltiples añadidos y suplementos "voluntarios" no les asegura el mínimo indispensable para vivir y exigen un salario base suficiente, garantizado, por ocho horas de trabajo.

El Gobierno, las grandes empresas, las altas jerarquías sindicales y sus órganos periodísticos se inquietan por el giro y amplitud que va adquiriendo la lucha e insisten en la cantinela de los fracasados e inútiles convenios colectivos como el "único medio" para mejorar las condiciones de vida de los obreros.

Pero lo cierto es que esa panacea rige desde hace tres años y los salarios no se mueven, manteniéndolos el Gobierno congelados desde octubre de 1956 en que fue decretado el último aumento general de los mismos. Desde entonces, según el estudio que acaba de hacer Acción Social Patronal, los precios de los alimentos se han elevado en un 55 por 100, lo que quiere decir que la capacidad adquisitiva de los salarios ha disminuido en la misma proporción. Hay que tener en cuenta que los ingresos actuales de los obreros son

muy inferiores a los de 1956, debido a la supresión de primas, horas extraordinarias, la imposibilidad de trabajar en dos empleos, etc., con lo que se puede tener una idea de lo que representa hoy el salario base: no alcanza ni para que los obreros y sus hijos puedan comer pan en cantidad suficiente.

La oligarquía monopolista, la más beneficiada por los bajos salarios y el hambre de los trabajadores, trata de buscar algún paliativo que contenga la acción vigorosa de los obreros, que no se extienda y generalice. José María Aguirre Gonzalo, presidente del Banco Guipuzcoano, después de expresar en la última Junta de accionistas su satisfacción por los grandes beneficios del Banco en 1960 (42.605.192 pesetas contra 40.638.082 en 1959), dijo desvergonzadamente:

"Habrá que elevar los jornales." "Tal vez en este momento pudiese hacerse disminuyendo la contribución a algunos seguros sociales, subsidio familiar y aumentando lo que se entrega en mano al trabajador."

Es decir, no disminuir los beneficios para aumentar los salarios sino valerse de una trampa: quitarles a los obreros parte del plus familiar con la mano derecha y entregársela con la izquierda.

Trabajadores: no hay más camino que el de la lucha para obtener un aumento de salarios. Y esto lo conseguiréis si os unís en cada empresa y coordináis la acción con los de las otras de la misma industria de la localidad, formando así un sólido frente de combate que obligue al Gobierno y a los empresarios a dar satisfacción a vuestras legítimas demandas.

UN PRIMERO DE MAYO MADRILEÑO COMO EN LOS BUENOS TIEMPOS

De boca en boca corría la consigna, en los últimos días de abril: el primero de mayo a la Casa de Campo, a celebrarlo como en los buenos tiempos.

Los trabajadores acudieron en masa y entre la multitud destacaban numerosos jóvenes y mujeres...

¿Cuántos habrá? preguntaban algunos. — De mi fábrica hemos venido todos, respondía una voz que salía de un grupo...

¿250.000? ¿300.000? Estas cifras se daban por algunos, haciendo cálculos: había quien decía que había más gente.

Fue un día de gran agitación, se hablaba de política, se cantaban canciones revolucionarias... a veces eran obreros veteranos los que la iniciaban y núcleos de jóvenes la coreaban.

Los "viejos" luchadores revolucionarios exclamaban: ¡cómo han cambiado las cosas! ¡Mirad cuánta juventud! ¡Qué hermoso es todo esto!

El primero de mayo los "jeep" de la policía iban por la Casa de Campo, descargando aquí y allá... así fueron vistos muchos de los sabuesos de la brigada político social, que bajaban la vista ante la mirada desafiante y rebosante de alegría de los antifranquistas que les conocían.

Ya de regreso, a la salida, las octavillas clandestinas circulaban por miles, iban de mano en mano, en las que se leían textos breves pidiendo la amnistía, otras saludando la heroica lucha del pueblo cubano y en otras se expresaba la alegría del pueblo español por el sensacional vuelo de Gagarin.

BENEFICIOS DE LAS GRANDES EMPRESAS

En las juntas de accionistas que vienen celebrándose, los capitanes de empresa resaltan con fruición los "excelentes" beneficios del ejercicio de 1960. Los accionistas aplauden complacidos a quienes saben explotar a los obreros para obtener tales resultados, cuidar con celo aumentar sus dividendos al "máximo legal autorizado" y llevar a las arcas de las reservas el resto.

Según datos estadísticos, el costo de los alimentos se ha elevado desde 1956 a 1960 en un 55 por 100. Pero esto no afecta a los accionistas de las grandes empresas. Sus beneficios siguen en aumento de año en año.

Los de ALTOS HORNOS de Vizcaya, por ejemplo, fueron en 1956 de 116.363.531 pesetas, ¡que no está mal!, pero como los años sucesivos, y en particular los del plan de estabilización, han sido "malos", los de 1960 se elevaron a 292.000.000 de pesetas.

Es decir, si en 1960 los alimentos consumidos por los obreros de ALTOS HORNOS de Vizcaya les costaron un 55 por 100 más caros que en 1956, sin que sus salarios fuesen aumentados en un solo céntimo en el quinquenio transcurrido, los beneficios de la empresa en 1960 solamente se elevaron en un 60,15 por 100, en comparación con los de 1956.

¿Está o no justificada la lucha por los salarios? Si hoy nos ocupamos de ALTOS HORNOS de Vizcaya no es porque sea la única empresa monopolista que obtiene escandalosos beneficios a costa de la explotación de los trabajadores. Es la tónica general de todas las de su género.

DENUNCIAMOS

Denunciamos a "Barreiros Diesel" por su "generosidad" para con los jefes administrativos, técnicos, jefes de talleres y encargados serviles, más parecidos a cabos de vara que a otra cosa. Recientemente fueron premiados con 3, 4, 5, 10, 20, 30, 40 y hasta 70 mil pesetas por sus "altos servicios a la empresa", consistentes en aumentar los ritmos de producción de los obreros, disminuyéndoles a la vez las primas y haciendo descender los salarios reales de los trabajadores entre 400 a 600 pesetas mensuales.

MAGNIFICA ACCION DE LOS OBREROS DE TRANSPORTES DE BARCELONA

INFORMACIONES DE BARCELONA

LA LUCHA POR LOS SALARIOS

Desde diciembre de 1956, los salarios de los obreros de la "Compañía de Tranvías de Barcelona, S.A." no han sufrido modificación. El de los conductores y cobradores de autobuses y trolebuses está cifrado en 49,25 pesetas y el de los cobradores y conductores de tranvías en 42,25. Con estos salarios no es humanamente posible hacerle frente al creciente costo de la vida.

Los trabajadores pidieron que las 10 pesetas que reciben como suplemento pasen a formar parte del salario base; que sobre este salario base incrementado se les aumente un 15 por 100; que las pagas extraordinarias de Navidad y 18 de julio, fijada la primera en 10 días y la segunda en 15, sean elevadas a una mensualidad y que los premios de antigüedad fuesen revisados.

Pese a la modestia y justeza de esta petición, la compañía se negó a satisfacerla, y el día 4 de abril los trabajadores iniciaron una magnífica acción de lucha, consistente en la marcha lenta de los vehículos. El tiempo fijado para el recorrido de los tranvías, trolebuses y autobuses, fue prolongado en algunos trayectos a más del doble. La empresa amenazó a los obreros con severas represalias si no deponían su actitud, pero el día 5 aún fue más lenta la marcha de los tranvías.

"CUANDO PASEIS HAMBRE YA HARÉIS HORAS"

Los obreros de la empresa Muebles, de Barcelona, reclamaron que el precio de las horas extraordinarias fuese elevado de 14 a 20 pesetas, mejorar el plus familiar y que el premio de 150 pesetas mensuales que reciben sea fijo y no voluntario.

Como ocurre siempre, la empresa se negó y los obreros decidieron no trabajar horas extraordinarias. El patrón, soberbio e inhumano, al conocer la decisión de los trabajadores les dijo: "Cuando paséis hambre, haréis horas." A esta insolencia respondieron los obreros con el trabajo lento, desorganizando la sala de exposiciones, cambiando las etiquetas de los muebles y creando un verdadero desbarajuste en las secciones de venta y de entrega.

Los trabajadores, unidos y firmes en la lucha, están dispuestos a proseguirla hasta conseguir lo que piden.

EN LOS FERROCARRILES DE UTRILLAS

La Compañía Minas y Ferrocarriles de Utrillas, de Teruel, quiere despedir a más de la mitad de los mil y pico de obreros empleados en ella porque, según alega la dirección, el ferrocarril no es rentable. La causa de la pretendida irrentabilidad la ocultan por encerrar un juego sucio e inhumano. Se debe a haber constituido los miembros principales de la dirección de la empresa, al margen y sin conocimiento de los accionistas, una sociedad de camiones para hacerle la competencia al ferrocarril.

Con el pretexto de que el ferrocarril no es rentable, no sólo tratan de despedir en masa a los obreros, sino que no les abonan el 2 por 100 anual en concepto de beneficios, además de haberse apoderado la compañía indebidamente de 1.150.000 pesetas del Montepío de los abajadores.

La unidad y combatividad ejemplares de los trabajadores y el temor de las autoridades a la extensión del conflicto a otras industrias, pues en algunas empresas metalúrgicas y de otras ramas los obreros estaban dispuestos a sumarse a la acción, les obligó a prometer a los obreros que serían satisfechas sus demandas. Ante esta promesa formal los trabajadores normalizaron los servicios el día 6.

Aunque "lo prometido es deuda", los obreros no deben fiarse. La acción que acaban de realizar les ha indicado el único camino para conseguir sus reivindicaciones y deben permanecer vigilantes y unidos, dispuestos a volver con más bríos a la lucha si el no cumplimiento de la promesa se prolonga.

EN LA FABRICA DE VAGONES DE BEASIN

La corrupción y el despotismo más exacerbado reinan en esta empresa. El encargado del economato, un tal Teófilo Martínez, se ha enriquecido robando a las familias de los obreros. Por otro lado, los abusos de los encargados se multiplican con la complacencia de la dirección de la empresa.

La paciencia de los obreros tiene sus límites y un buen día dejaron las herramientas y se concentraron en las oficinas para exigir la destitución del tal Teófilo Martínez y el cese de los atropellos de los encargados. La protesta fue tan enérgica que el ingeniero Ibarreta informó a los trabajadores, en nombre de la dirección, que se les abriría expediente a los encargados denunciados y que se habían tomado las medidas oportunas con el mencionado Teófilo.

UN PLANTE

La empresa metalúrgica San Clemente, de Sevilla, es una estafadora. Les debe a los obreros una gran cantidad de pesetas por puntos atrasados, no les paga el 4 por 100 de beneficios que estipula la ley y no abona a la seguridad social las cuotas que descuenta a los trabajadores de sus salarios.

Hartos de abusos, los obreros dejaron el trabajo y se concentraron en la oficina exigiendo sus derechos, negándose la empresa a satisfacer las reclamaciones obreras. A esta protesta deben seguirle otras acciones más contundentes que obliguen al patrón ladrón a dárles a los trabajadores lo que les pertenece.

LOS ACCIDENTES DE TRABAJO

Arriba del 3 de mayo publicaba una información según la cual cada nueve segundos se produce un accidente de trabajo en España; cada tres horas un obrero queda incapacitado y cada día mueren tres obreros.

Pueblo ha publicado otra información en la que dice que cada año se producen 1.200.000 accidentes de trabajo.

Entre los accidentados no hay ningún capitalista. Son los trabajadores las víctimas de esta tragedia que llena de luto y de dolor a miles de hogares proletarios.

La causa de tantos accidentes está en la falta de seguridad en muchas fábricas y talleres y en el reforzamiento de la explotación que imponen los capitalistas a los obreros.

Contra tantos accidentes hay que luchar exigiendo seguridad en el trabajo, denunciando los graves peligros para la vida de los trabajadores que existen en muchas labores e imponiendo en las empresas las medidas necesarias para evitar muchísimos de los accidentes que se producen.

A los trabajadores les corresponde luchar para poner coto a esta situación y no permitir que les obliguen a trabajar en condiciones en las que se juegan diariamente la vida.

Estamos asistiendo a un amplio movimiento reivindicativo, en el que destaca la lucha por el aumento de los salarios. En el ramo textil, el descontento de los trabajadores por los bajos salarios es enorme. Hace unas semanas las jerarquías convocaron a los miembros de la Sección Social del sindicato provincial para recomendar a los vocales que se mantengan unidos y disciplinados al lado del C.N.S. y del Gobierno, pero los obreros respondieron que había que acabar con las injusticias que se cometen con los trabajadores sin que el sindicato haga nada en su favor, señalando hechos irritantes como los de trabajar una obrera en 12 máquinas y obligarles los patronos a llevar 20 por 90 o 100 pesetas semanales. Los vocales se pronunciaron por la transformación de los sindicatos verticales, por el aumento de los salarios y contra el trato inhumano que reciben los obreros de los patronos.

El mismo espíritu de combatividad existe y se desarrolla en otras industrias. Los obreros de la "Compañía Roca Radiadores" se negaron a trabajar horas extraordinarias si no se las pagaban con un aumento de un 50 por 100 y un 100 por 100 las de los domingos. Los de la empresa "Soler Torrens" han reclamado aumento de sueldo. Lo mismo han hecho los de "Rafael Pagés", a los que les han suprimido cuatro horas extras que venían haciendo por día, y los de "Construcciones Puig", que piden aumento de precio de las horas extraordinarias.

Los trabajadores de Vías y Obras de la RENFE, de Sabadell, reclamaron la prima a la producción decretada por el Gobierno en 1958 y que no se les aplica, y el personal de limpieza de Barcelona ha presentado a la empresa "Fomento de Obras y Construcciones", concesionaria de dicho servicio municipal, un pliego de reivindicaciones, firmado por los 800 obreros que la integran, en el que destaca en primer lugar el aumento de los salarios en un 35 por 100.

El boletín *Construcción*, órgano de la oposición sindical, informa que los trabajadores de una importante empresa constructora, después de aplicar la táctica del trabajo lento durante tres meses, consiguieron que les aumentaran los precios de los destajos en el trabajo de hormigón.

Las luchas victoriosas de los obreros de los transportes suburbanos de la compañía "Urbanización y Construcciones" y de los de "Tranvías de Barcelona", son experiencias que los trabajadores de otras industrias asimilan y les estimulan en la lucha por el aumento de los salarios.